Entrevista

Daniel Cassany. Profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

"El presente y el futuro son de las personas que hablan muchas lenguas"

Daniel Cassany, profesor, investigador y experto en el análisis del Discurso, participará los próximos días en un curso sobre desarrollo de la competencia lingüística organizado por el CPR en la ciudad

Nacho Gallego / CEUTA

Daniel Cassany es un experto es cuestiones relacionadas con los lenguajes, los discursos y la comunicación. Estos días está participando en un curso sobre competencias lingüísticas organizado por el Centro de Profesores y Recursos (CPR). 'El Faro' habló con él sobre la importancia y el uso de los lenguajes.

–¿Cuál es la importancia de la competencia lingüística?

–Somos lo que escribimos, lo que leemos y lo que decimos. Borges decía que somos los que hemos leído. En el mundo que nos ha tocado vivir es muy difícil imaginar que alguien pueda ser un ciudadano que utiliza todos los recursos y posibilidades si no tiene una buena competencia lingüística. Saber hablar, escribir y entender lo que te dicen es imprescindible para vivir en el mundo actual.

–¿Qué ha cambiado a nivel lingüístico del siglo XX al XXI?

–Muchísimo. Hoy todos andamos con máquinas, con móviles y con Internet. Muchas de las cosas que leemos y escribimos las hacemos a través de estas máquinas. El cambio fundamental es que detrás de todos estos aparatos hay millones de personas del mundo conectadas. Entonces la gente se pone de acuerdo para manifestarse en Egipto, en Túnez o en Libia aunque esté prohibido hacerlo. Podemos leer muchas cosas, comunicarnos de otras maneras, nos comunicamos con imágenes e incluso lo hacemos en diversas lenguas. La manera en que nos comunicamos hoy no tiene nada que ver con la manera en que lo hacíamos antes.

–Hablando de Internet, usted ha comentado algunos aspectos de la globalización e incluso ha llegado a hablar de 'basura textual', en un sentido no necesariamente negativo. Explíquese...

–Los que tenemos más de 30 años nacimos y vivimos en un mundo en el que se pensaba que lo que estaba escrito era verdad. Lo que decíamos ya era más discutible, pero cuando se escribía se pensaba que todo era verdad. En cambio con Internet las posibilidades de escribir y publicar se han multiplicado. Hoy es muy fácil que te lean centenares de personas. Por eso nos encontramos con una 'basura textual', con más mentira, más exageración, más ocultación e incluso más manipulación. Entonces, si leemos tenemos que hacerlo de una manera distinta a como se hacía antes. Hoy en día uno no puede creerse las cosas como si las estuviera leyendo en un libro de la escuela.

Daniel Cassany, durante la entrevista con 'El Faro'. PALOMA LÓPEZ CORTINA

–¿Qué le parecen los nuevos códigos del lenguaje nacidos en torno a los móviles y los chat?

–El lenguaje es neutro, es un producto de las personas. Somos nosotros los que hacemos que sea bueno o malo. Lo que ha hecho Internet es multiplicar las maneras del lenguaje. Para enviar mensajes o chatear usamos un lenguaje que es escrito, pero que no tiene que respetar las normas que utilizamos cuando escribimos un texto que va a ser publicado en papel o en un contexto formal. Esto no es malo, sino que cuando escribes un mensaje lo que haces es sintetizar de la mejor manera posible. Esto exige, a veces, que no uses tildes e incluso que te comas vocales y consonantes. Esto no es malo. Es lo mismo que hacemos cuando hablamos en un café o en una sobremesa. Esto no impide que luego, en un contexto mucho más culto, podamos transmitir un texto de una forma más estándar, culta. Sencillamente, hoy manejamos el lenguaje de forma distinta y tenemos que aprender a distinguir. No es algo muy diferente a lo de vestirse. Todo el mundo entiende que no puede vestirse igual si va a una discoteca una noche con los amigos que si va a una boda real. Todo el mundo entiende que tienes que vestirte de maneras distintas. Utilizar el lenguaje es lo mismo. Chatear poniendo todas las tildes y usando todas las consonantes es algo bastante antieconómico y lento.

–Ayer se celebró el Día de las Lenguas Maternas. ¿Qué le parece usted el asunto del dariya en Ceuta?

–Quisiera decir que cualquier lengua o sistema de comunicación es completo, es eficaz, es rico y sirve a la gente que tiene que utilizarlo para desarrollarse en su día a día. La valoración que se hace de él muchas veces es subjetiva e ideológica y se utiliza para marcar superioridades, inferioridades y discriminar. Cualquier sistema de comunicación es rico y tiene que ser estudiado y desarrollado porque enriquece. Sabemos que las personas que han podido desarrollar una muy buena lengua materna, que de algún modo la han aprendido también en sus usos más formales y escritos, tienen más facilidad luego para aprender a escribir y leer en una segunda lengua. Por ejemplo, ningún trabajo científico aceptaría rechazar una lengua materna. La mente de una personas incluye todos los lenguajes que habla. Quedan muy pocas personas monolingües. El presente y el futuro es el de las personas que hablan muchas lenguas. Las personas que viven aquí en Ceuta y que hablan el dariya tendrían que cuidarlo y que valorarlo porque les ofrece la posibilidad de entrar a una cultura tan grande como la árabe, de poder tener una visión del mundo mucho más plural que incluye dos lenguas, y les permite ser personas más amplias y mejores en general.

–¿Cree que hay lenguas de primera y lenguas de segunda?

–No hay una lengua que sea mejor que otra, ni una lengua que vaya primero que otra. Las lenguas son funcionales. No es que el inglés sea mejor porque lo hablan más personas. Esto es estúpido. Es la idea que puede tener la gente, pero no es así. Las lenguas, individualmente, tienen valores distintos según la experiencia de cada uno. El futuro no es quedarte sólo con el inglés, el futuro es que vamos a aprender, desaprender y recuperar varias lenguas a lo largo de nuestra vida porque vamos a movernos, a cambiar de lugar e incluso de trabajo.

–¿Qué le parecen las proposiciones del lenguaje de género?

–Nadie discute que tenemos que avanzar hacia un mundo en el que todos los ciudadanos seamos iguales independientemente del sexo que tengamos. También es evidente que vivimos en un mundo en el que hay discriminación negativa hacia las mujeres. Luego está el lenguaje. Éste tiene una característica gramatical que es el género. En español existe el género masculino y el femenino. En alemán, por ejemplo, existe el género neutro. Hay que entender que no hay que confundir género gramatical con sexo. Luego está la feminización del lenguaje, que el lenguaje represente a hombres y mujeres. Esta cuestión ha pasado por distintas fases. Al principio se propusieron cosas como decir 'la ministra' en vez de 'la ministro', es decir, feminizar todos los cargos. Yo creo que con esto está todo el mundo de acuerdo. Luego se propuso utilizar palabras como 'el alumnado' en vez de 'el alumno' o 'la alumna'. Eso también es aceptable. El problema fundamental ahora estriba en lo que se llama en el masculino singular, es decir, si digo 'el ciudadano', ¿me estoy refiriendo sólo a varones o también a hembras? Hubo una época en la que se defendía que cada género hacía referencia a un sexo concreto. Sin embargo hoy hay personas que defienden que si no lo marco de ningún modo me estoy refiriendo a hombre y a mujeres. Es decir, que el género masculino representaría a todos los sexos. Yo, en particular, uso esta opción porque me parece más interesante. A pesar de ello, creo que hay que ser tolerante y sensible con el uso que cada uno hace de esta realidad, porque sigue siendo cierto que las palabras se siguen usando para discriminar.

COMPETENCIA BÁSICA

"Somos lo que escribimos, lo que leemos y lo que decimos (...) Saber hablar, escribir y entender lo que te dicen es imprescindible".

MSN Y SMS

"Todo el mundo entiende que no puede vestirse igual si va a una discoteca que si va a una boda real. Utilizar el lenguaje es lo mismo".

EL USO DEL DARIYA

"Quienes hablan el dariya tendrían que cuidarlo porque les ofrece la posibilidad de entrar a una cultura tan grande como la árabe".